



Beneficios para ex presos políticos y torturados:

Avalancha de testimonios ante Comisión Valech

Copadas las audiencias hasta el miércoles. La mayoría espera una "reparación justa".

NELLY YÁÑEZ

La fijación de "reparaciones justas" fue la solicitud unánime expresada al Presidente Ricardo Lagos por los ex presos políticos que ayer llegaron hasta las oficinas de la Comisión Valech a entregar testimonios de haber sufrido torturas durante el gobierno militar.

La comisión hará un catastro de afectados por estas prácticas y establecerá quiénes están en condiciones de acceder a los beneficios "austeros y simbólicos" que anunció el Jefe de Estado en su propuesta de derechos humanos del 31 de julio.

En su primer día de atención de público, la orgánica —que preside monseñor Sergio Valech y que funciona en Moneda 1025, séptimo piso— superó ampliamente las 100 citas que programó durante su lanzamiento oficial del jueves, y también las llamadas telefónicas.

"Estamos sorprendidos por el interés que existe. Tanto, que ya tenemos programados casi todos los horarios hasta el miércoles, con más de 630 solicitudes de entrevistas", informó a "El Mercurio" la abogada María Luisa Sepúlveda, vicepresidenta ejecutiva de la Comisión.

Los casos, según explicó, son variados. "Hay personas que han sufrido extensas prisiones y otras cortas y más complejas. Pero lo más increíble de todo es que la gente está llegando a la Comisión con todos los antecedentes. Parece que se venían preparando desde hace tiempo

para esto".

Mientras tanto, la discusión de los proyectos de derechos humanos sigue en el Congreso.

Para el lunes, la Comisión dedicada a este tema —que preside el diputado Fulvio Rossi (PS)— tiene agendada una cita con Amnistía Internacional y el Codepu. Y para el miércoles sostendrá una reunión clave con la abogada Pamela Pereira, quien fue la que objetó los proyectos enviados por La Moneda por considerar que su articulado contenía pasillos hacia la impunidad.

Desde ese momento, la jurista ha tenido un rol clave en materia de indicaciones, y es —según se informó en el PS— el "cerebro" de las que presentará el socialismo.

El presidente de la Comisión se mostró confiado en un pronto acuerdo a nivel de Concertación.

Para socializar aún más el tema, Rossi anunció que el miércoles 3 de diciembre, a las 15.30 horas, harán una audiencia pública.

"El Congreso —dijo— tiene que fomentar la participación ciudadana, en especial en un tema tan sensible como éste, donde no se debe esquivar la discusión ni el debate".

Rossi restó, por último, importancia a la decisión del Gobierno de postergar para mayo los proyectos de derechos humanos, debido a que aún no hay consenso, y acelerar la aprobación de otros.

"Éstos ya tienen —según sostuvo— su ritmo en el Congreso y llegaremos a acuerdo".



LLEGARON A MONEDA 1025, SÉPTIMO PISO



CHRISTIAN BRESNAN

LAUTARO ZEPEDA (77 AÑOS)

A principios de octubre estuvo detenido en el Estadio Nacional. "Era visitador médico de un laboratorio alemán y a principios de octubre los militares nos allanaron. Me llevaron detenido sólo porque era uno de los fundadores del sindicato y militante del Partido Comunista. No fui torturado, pero sí sufrí maltrato, tortura psicológica e innumerables humillaciones, como por ejemplo el tener que comer con la mano", dice, al afirmar que "como muchos" quedó en una lista negra y no pudo volver a encontrar trabajo en su área. "Para mantener a mi familia —recuerda—, tuve que vender alpargatas y cuanto cuestión podía... Mi vida fue afectada para siempre". En cuanto a la reparación, sostiene que debe ser económica y justa. "Porque, ¿qué saco que me lleven a un estrado y digan: 'Aquí están los que sufrieron'. ¡No!!! A la edad que tenemos, con lo que hemos vivido y sufrido, eso no sirve", sentenció.



CHRISTIAN BRESNAN

ARÍSTIDES MUÑOZ (51 AÑOS)

Fue detenido el mismo 11 de septiembre, a las 16 horas, en el allanamiento al Ministerio de Educación. "Yo era empleado público en la Dirección Secundaria, que estaba en el quinto piso. Tenía 21 años y hacía muy poco me había inscrito en las Juventudes Comunistas. Nos llevaron al Regimiento Tacna y después al Estadio Chile y al Nacional. Ahí fui sometido a interrogatorios en el Caracol Norte, donde hubo bastante maltrato físico. Estuve con el subsecretario de Educación Waldo Suárez y con el decano Jadresic, que fue el que me curó una mano y las heridas que recibí en la cara y en la boca. Estas profundas cicatrices (dice mostrando una mano) son producto de los culatazos que recibí".

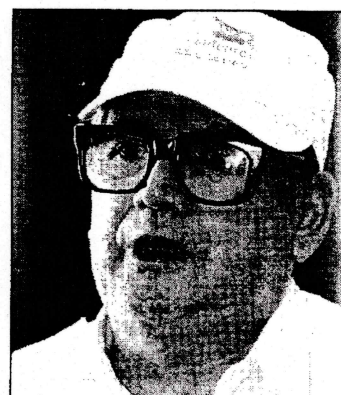
Respecto de las reparaciones, sostiene que "espero que haya una retribución sincera, porque tenemos que conocer los hechos y, también, deben ser económicamente justas".



CHRISTIAN BRESNAN

CARLOS CORAY (65 AÑOS)

Estuvo detenido en el Estadio Nacional en 1973, cuando era funcionario de Impuestos Internos. "Éramos golpeados con culatazos y patadas y muchos eran torturados de manera salvaje. Esto, a pesar de que uno de los coroneles que estaba a cargo, que era el coronel Espinoza, nos decía: 'Ustedes son prisioneros de guerra'. Pero, no éramos tratados así, porque ningún prisionero de guerra puede ser torturado y ahí la tortura era pan de cada día". Añade que su esperanza es que "al fin se nos pague la tremenda deuda social que tiene el Estado de Chile con nosotros, porque antes se nos privó injustamente de nuestros trabajos y ahora no nos contratan en ninguna parte porque tenemos cierta edad y porque además estamos empezando a sufrir de enfermedades". Y aunque el Presidente Lagos planteó reparaciones "austeras y simbólicas", expresó su confianza en que el Jefe del Estado va a reenfoque su postura a reparaciones justas.



CHRISTIAN BRESNAN

LUIS SAAVEDRA (68 AÑOS)

Estuvo detenido desde el 11 de septiembre de 1973 hasta junio de 1974 en los estadios Chile, Nacional y en el campo de prisioneros de Chacabuco. "Me detuvieron —dijo— porque pertenecía al Partido Socialista, y era dirigente sindical de una empresa y presidente de una junta vecinal. Lo más increíble es que cuando salí me entregaron los documentos sin que pudieran lograr ningún cargo en mi contra... Aún no puedo entender por qué, entonces, me torturaron, pegaron y colocaron corriente". Y aunque insiste en que es imposible olvidar ese episodio, asegura que no guarda rencores, "menos aún ante militares que hoy son diferentes".

Respecto de la reparación, aboga porque Chile como Estado compense adecuadamente a la gente que sufrió y que hoy está en serios grados de vulnerabilidad social. "Dios quiera que así sea, porque aunque con eso no nos van a pagar los golpes recibidos, esperamos que Chile cancele esa deuda".